



## La punta y el iceberg.

Se vale opinar.  
Martha Galindo.

Julio 13, 2022.

### POR LA PAZ.

*“Hemos aprendido a volar como los pájaros, a nadar como los peces, pero no hemos aprendido el sencillo arte de vivir como hermanos”* M. Luther King Jr.

Hablar y trabajar por la Paz no significa adoptar una postura religiosa. Hay quienes no practican ninguna, son pacifistas y promotores de la tolerancia: son humanistas. Para L. Pauling, el humanismo significa *“trabajar en beneficio de los seres humanos, minimizar el sufrimiento humano. Es creer en la posibilidad de construir un mundo mejor”*. Difícil refutar la validez de sus ideas, pero su puesta en práctica ha sido -quizá desde que el hombre es tal- una asignatura pendiente y que parece no tener visos de volverse realidad, salvo esporádicas y muy acotadas ocasiones y países. Es triste constatar como afirma el Papa Francisco, que para conseguir la Paz se necesita mucho más valor que para hacer la guerra. La tolerancia escasea, el odio prolifera y junto con la violencia a diestra y siniestra son el ‘pan nuestro de cada día’ en el planeta.

Basándonos en la definición de guerra de la RAE, México no está inmerso en una ‘desavenencia y rompimiento de la paz entre dos o más potencias, o en una lucha armada entre bandos de una misma nación’. Pero los mexicanos si somos víctimas de un terrorismo desatado principalmente por pugnas entre grupos delincuenciales que van apoderándose de territorios y bienes ajenos; liquidando a opositores igualmente violentos y sobre todo a ciudadanos inocentes que viven en zozobra constante, huyendo de sus hogares, defendiéndose como pueden, tratando de hacer justicia por propia mano, o en la mayoría de los casos, plegándose a las condiciones que imponen las mafias que no respetan nada ni a nadie. Los opresores no parecen interesarse en los abrazos que les ofrece el gobierno. ¿Quién lo haría en su caso, si es mucho más redituable y sencillo apoderarse de lo que les plazca a plena luz del día frente a fuerzas armadas -que disponen de dudosa preparación y escaso margen de acción para responder- y un mínimo temor a represalias por parte de las autoridades? Y aunque escuchemos o nos percatemos en carne propia de tanta barbarie y sangre derramada, acostumbrarnos a ello no es la solución. Debemos contrarrestar con acciones la indignación y temor que nos provoca tanta violencia. Me congratulo de que al descalificativo presidencial de que los religiosos católicos están *“apergollados por la oligarquía”*, éstos hayan respondido, como en otras épocas violentas lo habían hecho ya, invitando a una ‘Jornada de oración por la Paz’ en vez de engancharse en una provocación tan malintencionada y carente de sustento. Por supuesto que como también dijo AMLO: *“No basta rezar para construir la paz, pero ayuda”*.

Comparto que, al margen de credos o posturas filosóficas, nos sumemos para pedir al Ente Superior en el que confiemos o apelando a nuestro propio humanismo, que la sensatez acompañe las decisiones de las autoridades responsables, que enterremos tantos odios y rencores. Seguir como vamos no augura un final feliz. México no debe permitir que la sangre ahogue nuestras voces; merecemos una vida justa y libre de tanta violencia.

*“Derribar y destruir es muy fácil, los héroes son aquellos que construyen y trabajan por la Paz”* N. Mandela.